



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 22

LAS ARMAS PARA LA GUERRA ESPIRITUAL

(1 Reyes 17:18)

Al hablar de “guerra espiritual” debe entenderse que estamos en guerra abierta contra fuerza de maldad en las regiones celestes. No peleamos contra personas, sino contra seres espirituales que en un principio habían saboreado el árbol de la vida, pero que, por causa de la desobediencia, fueron arrojados del Reino de Dios. Estos seres perdieron su dignidad, autoridad y todo lo que Dios les había dado, convirtiéndose en horripilantes demonios cuyo mayor refrigerio es hallar un cuerpo que les permita descansar en él. La Escritura dice que estamos en guerra abierta contra esas fuerzas espirituales de maldad.

Pablo dice: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celeste” (Efesios 6:12). Todo conflicto es espiritual y con seres espirituales. Los enemigos del hombre no son sus familiares, sino las fuerzas demoníacas que usan a los seres queridos; son fuerzas de maldad que usan la traición y la deslealtad para herir con amargura el corazón de las personas. Pablo dice que Dios nos dio armas espirituales para enfrentar a esos seres, y la Biblia presenta varias clases de armas;

1. HABLAR EN EL NOMBRE DE DIOS (1 REYES 17:1)

Elías no estaba hablando por sí mismo, él hablaba de las palabras del Dios a quien servía. Cada uno de nosotros es un profeta, y nuestras palabras son profecías. Cada palabra que sale de nuestros labios se convierte en una semilla, si es negativa, será una mala semilla; pero si es una palabra de fe y esperanza se convertirá en buena simiente. “Del fruto de su boca el hombre comerá el bien. Mas el alma de los prevaricadores hallará el mal” (Proverbios 13:2).

Elías era un hombre que conocía el poder de las palabras, y simplemente dijo: “Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra (1 Reyes 17:1). Aquel hombre que proclamo la palabra de sequía era el único que podía revertirla. Aunque Acab era un rey malo, sabía que una palabra negativa debería ser cancelada y restituida. Elías tenía que cambiar lo decretado por una palabra positiva, y por eso lo buscaron por toda la nación. Alguien dijo que una palabra negativa tiene que ser contrarrestada con diez voces de bendición. Cuando alguien habla en el Nombre de Dios pone en acción, a todo el ejército celestial.



“La Iglesia comienza en CASA”

2. GANAR LA BATALLA EN LA MENTE (1 REYES 18:21)

Israel se había apartado de Dios, adorando a Baal que significa “señor”, es decir, habían adoptado a otro señor, que no era el Dios de Israel. Para ese entonces, habían matado a todos los profetas de Dios, y exaltado a los falsos profetas. Los brujos, los adivinos y los espíritus tenían gran popularidad, y la gente les creía. Sabemos que la idolatría es un pecado abominable ante los ojos de Dios. Él siempre exige exclusividad, y no permite que lo adoren al mismo tiempo que otros dioses.

Algunas personas han dejado que su corazón se llene de egoísmo, y por eso tienen un corazón divino. Escucha la voz de Dios, pero también la del enemigo y esto trae un conflicto interno que no les deja vivir en paz.

Cuando alguien le da lugar al diablo en sus pensamientos, el enemigo lo ata con temores, ansiedades, angustias, frustraciones y le quita la visión. Detrás de un mal pensamiento hay un espíritu de maldad. El pensamiento golpea, cuando la persona abre la mente y lo acepta, permite la entrada del espíritu que lo generó. A partir de ese momento, el espíritu comienza a destruirlo internamente. Usted debe llenar su mente con la Palabra, pensando sólo en aquello que lo edifica. Todo pensamiento de duda, temor y fracaso, vienen del diablo, nunca los acepte. Ordene al enemigo que enmudezca y se aparte de usted en el Nombre de Jesús.

3. RESTAURAR EL ALTAR DE DIOS (1 REYES 18:33-39)

Elías quería demostrar al pueblo, que estaban adorando a un falso dios, y para ello propuso que invocaran a sus dioses, que él invocaría a Jehová; el Dios que respondería mediante fuego, ese, sería Dios, y el pueblo aceptó. Aunque los profetas de Baal adoraron a su dios, nada sucedió. No hubo fuego, porque Baal no era Dios. Pero cuando Elías clamó al Señor, envió fuego y consumió el holocausto, la leña, las piedras, el suelo, y hasta lamio el agua de la zanja. Cuando usted une su mente a los pensamientos de Dios, Su fuego viene, toma su vida y pone una llama que arde y lleva salvación a su casa, a su familia, a su ciudad y a su Nación. Para poder dar una ofrenda que agrade a Dios, debemos reparar el altar que está en ruinas.

Cuando usted aceptó a Jesús, su vida dejó de pertenecerle y pasó a ser de Él, por lo cual, si ha permitido cosas que no que no agradan a Dios, debe restaurar completamente Su altar, y esto implica restaurar la relación con su familia. ¿De qué sirve ganar el mundo entero para Cristo si ellos se pierden? Usted tiene que luchar para que su casa se constituya en una familia sacerdotal.



“La Iglesia comienza en CASA”

Conformar el G12 es entender que Dios se mueve a través del equipo (1 Reyes 18:31). El número doce representa gobierno. Dios pastoreo a todo el pueblo de Israel a través de las doce tribus. Jesús ha pastoreado a toda la iglesia a través de los doce apóstoles. Pablo dijo: “Edificaos sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Jesús mismo la piedra angular” (Efesios 2:20). Usted tiene que conformar sus doce. Dios no lo llamo a ser y una piedra suelta dentro de Su iglesia. Él quiere que usted sea parte de un grupo de doce y que, a la vez, conforme su propio equipo, pues esta es la mejor manera de pastorear persona a persona.

4. CONOCER EL PODER DE LA CRUZ (1 REYES 18:33)

La leña nos habla de la Cruz. Ella tiene dos palos: uno vertical que significa mirar hacia Dios, y uno horizontal que significa mirar la necesidad de la gente. La Cruz nos declara que toda maldición fue rota, porque en ella Jesús, el mismo Hijo de Dios, tomó el fracaso, la enfermedad, la pobreza y la rebelión que había en nosotros, y las llevó sobre Su cuerpo en aquel madero. Por eso es fundamental que vivamos la revelación de la Cruz.

5. SER OBEDIENTE A DIOS EN TODO (1 REYES 18:31)

Para Elías no era fácil enfrentarse a una cultura pagana, pero le creyó a Dios y le obedeció. Por causa de su obediencia, Dios respondió con fuego, tomó el sacrificio, la leña, el agua y todo lo que el profeta le había ofrecido, porque se agradó de esa ofrenda. La obediencia trae recompensa.

CONCLUSION

Al hablar de “guerra espiritual” debemos entender que estamos en guerra abierta contra fuerzas de maldad en las regiones celestes. No peleamos contra personas, sino contra seres espirituales, por lo tanto, debemos utilizar armas espirituales.

APLICACIÓN

1. Recuerde que usted es un profeta, y cada una de sus palabras son una semilla. Salomón dijo: “Del fruto de su boca el hombre comerá el bien...” (Proverbios 13:2).
2. Pídale al Señor discernimiento para saber reconocer Su voz.
3. Examine su vida, si encuentra que tiene temores, ansiedades o frustraciones, es porque le ha dado lugar al diablo en sus pensamientos. Debe renunciar a ellos y llevarlos a la Cruz del Calvario para obtener liberación.
4. A partir de hoy, tome la decisión de llenar su mente con la Palabra, pensando sólo en aquello que lo edifique.